

La clase invertida: método de enseñanza en la pandemia

Autora

- ❖ Phaula Montealegre B. Maestra en formación. Estudiante de IED
Escuela Normal Superior Maria Auxiliadora
Correo: Phaulamontealegrebasto@gmail.com

Recibido: 11/04/2020
Aprobado: 14/06/2020

Resumen

Hoy por hoy, la clase invertida es una estrategia donde el estudiante es quien gestiona su aprendizaje. Teniendo en cuenta todos los niveles de la educación, este método tiene una conexión con cada estudiante generando un aprendizaje eficaz, siendo el camino para transformar la educación tradicional. El aprendiz interactúa de forma didáctica y continúa desarrollando un aprendizaje significativo con el apoyo permanente de la familia. A partir de ésta se genera un ambiente de aprendizaje curioso, favorable a la construcción crítica de saberes. En cuanto al seguimiento, se puede realizar a través de rúbricas y listas de chequeo, que favorecen el equilibrio entre el aprendizaje formal y el trabajo autónomo. Los productos se socializan en colectivo, de forma parcial o total, privilegiando procesos cognitivos, pensamiento y afectividad.

Palabras claves: Clase invertida, educación, enseñanza.

Abstract: Today: flipped classrooms is a strategy where the student is the one who manages his learning. Taking into account all levels of education, this method has a connection with each student, achieving effective learning, being the way to transform traditional education. The apprentice interacts in a didactic way and continues to develop meaningful learning with the permanent support of the family. From this, a curious learning environment is generated, favorable to the critical construction of knowledge. As for the follow-up, they can be carried from rubrics, checklists that favor the balance between formal learning and self-employment, the products are socialized in a partial or total collective, privileging cognitive processes, thought and affectivity.

Key words: flipped classroom, education, teaching.

Método de enseñanza en la pandemia

El aislamiento por la pandemia ha traído consigo el caos, alterando a la sociedad, principalmente a las instituciones educativas, obligándolas a implementar la virtualidad, haciendo uso de las tendencias pedagógicas. La clase invertida es una estrategia donde el estudiante es quien autogestiona su aprendizaje. Según los niveles de la educación, este método tiene una conexión con cada aprendiz consiguiendo un aprendizaje eficaz. Y si de la

nada esta tendencia llega para quedarse, volviéndose fiel amiga de cada estudiante, haciendo de ellos protagonistas de las clases ¿Cómo será la reacción del maestro? La clase invertida-*flipped classroom*- como tendencia mediadora del aprendizaje autónomo, es el camino para transformar la educación tradicional. Es empezar en términos Ledermann (2003) la catástrofe, la búsqueda de una causalidad, es decir, que sea la causa de hacer reingeniería en el proceso educativo.

La clase invertida es una estrategia en la que el estudiante direcciona su aprendizaje, basado en las orientaciones concretas del propósito y contenidos planteados por el maestro para la construcción de conocimiento. El aprendizaje interactúa de forma didáctica y continúa desarrollando un aprendizaje significativo, con el apoyo de la familia o círculo cercano. A partir de ésta, se genera un ambiente de aprendizaje curioso, favorable a la construcción crítica de saberes. Las organizaciones de las acciones se distribuyen fuera y dentro del aula aprovechando todo tipo de recursos especialmente el digital. Parafraseando a Zubiría (2020), se volvió una regla la enseñanza mediante plataformas (sincrónico y asincrónico); el estudiante es activo, creativo por su parte el maestro es orientador, facilitador, y en especial, mediador de pensamiento investigativo.

Esta tendencia metodológica demuestra la conexión con los estudiantes en los niveles superiores, pregrado, media vocacional y básica secundaria, en donde se desarrolla sin mayores impases, puesto que los elementos requeridos hacen parte del entorno, ya que se cuenta por lo menos con un recurso tecnológico en el hogar o cerca. En la básica primaria y educación inicial, se cumple de manera eficaz, aunque en proporciones distintas, ya que requiere del acompañamiento de un adulto letrado responsable y con compromiso.

Sin embargo, cuando se ubica el método en zonas rurales las posibilidades no son las mismas: la escasez de dispositivos tecnológicos e internet y la compañía de personas de poca formación académica, hace más difícil el proceso. Ello exige al maestro valerse de otros insumos físicos para no negar la educación formal, especialmente en tiempos de aislamiento físico.

La clase invertida no es la solución, pero es una gran alternativa para que las instituciones educativas se transformen como ocurre con las generaciones sociales. Para López (2017) es un modelo que se moviliza entre la escuela y el contexto, a través de herramientas, a las que el estudiante tiene acceso fuera del aula. Esta estrategia debe convertirse en un método de

enseñanza habitual, permite que en tiempos de distanciamiento físico sea adaptable por el profesor y los estudiantes sigan en el proceso de formación con ayuda de la virtualidad, conectividad y recursos tecnológicos, los cuales permiten fortalecer la comunicación. En cuanto al seguimiento, puede ser llevada desde rúbricas, listas de chequeo que favorece el equilibrio entre el aprendizaje formal y el trabajo autónomo. Los productos se socializan en colectivo, parcial o total, privilegiando procesos cognitivos, pensamiento y afectividad.

Para concluir, es un hecho la falta de interés que tienen los estudiantes por la escuela actual, no, por estudiar. En la era del cerebro, los *centenials* se consumen el contenido que quieren. Es allí donde la clase invertida como tendencia pedagógica fundamentada en la zona de desarrollo próximo y el constructivismo, le da un giro a la enseñanza para que la tradición sea el aprendizaje cooperativo y el pensamiento creativo, y sea entonces el educando un creador de la ruta de su propio conocimiento, bajo la autonomía y la mediación motivadora del docente. El reto es que los docentes en las aulas discontinúen los modelos tradicionales como único camino y se retengan a dar la oportunidad a esta estrategia pedagógica, dando el papel protagónico al estudiante. Usted decide. ¿Acepta el reto?



Referencias

- De Zubiria, J. (2020). La educación en tiempos de cuarentena. Revista Semana. <https://bit.ly/3fNcOWj>
- Ledermann, W. (2003). El hombre y sus epidemias a través de la historia. Revista Chilena de Infectología, 20 p13-17. <https://bit.ly/3hjUnc5>
- López M. (2017). Aula invertida o Flipped classroom. Educación, Habilidades & competencias. <https://bit.ly/2CMp9vb>